



Federica Mogherini, junto al director de la Agencia Europea de Defensa, Jorge Domecq (a su derecha), durante el Consejo del día 15.

# MÁS EUROPA

## Los ministros de Defensa y Exteriores de la Unión aprueban un fondo que financie gastos comunes y crear un mando que coordine las operaciones

**L**A Unión Europea sigue su imparable camino para apuntalar una sólida y creíble defensa común. El Consejo de Europa, reunido a nivel de titulares de Exteriores y Defensa, ha puesto sobre la mesa la propuesta de cooperación más ambiciosa en materia de seguridad que el Viejo Continente ha conocido nunca. En una reunión conjunta celebrada los pasados 14 y 15 de noviembre, los ministros dijeron sí al denominado Plan de Aplicación de la Estrategia Global de Seguridad presentado por Federica Mogherini en calidad de vicepresidenta de la Comisión Europea y presidenta de la Agencia Europea de Defensa. En dicho plan se establecen medidas concretas para hacer de Europa un lugar más seguro capaz de promover la paz y garantizar la estabilidad de sus miembros. En concreto, se decidió crear un

fondo para financiar gastos comunes y disponer de un mando para coordinar las operaciones de defensa. Para ello se determinan diferentes niveles de ambición; es decir, se permite al denominado núcleo duro —Alemania, Francia, España e Italia— empezar a poner ya en práctica la cooperación y que otros países puedan ir incorporándose de manera más ralentizada. «Creemos que el Plan de Acción debe ser lo suficientemente ambicioso para dotar a la Unión Europea de la necesaria autonomía estratégica, incluyendo la toma de decisiones, gestión operativa y capacidades industriales», afirmó María Dolores de Cospedal que asistía a la primera reunión con sus homólogos como ministra española de Defensa.

El Plan de Acción será definitivamente aprobado en el Consejo Europeo de jefes de Estado y Gobierno que se ce-

lebrará los días 14 y 15 de diciembre en Bruselas. Es un paso, sin duda crucial, en la ruta fijada para la implementación de la nueva Estrategia de Seguridad y Defensa de la Unión y necesaria para dar respuesta a las nuevas demandas. En los últimos años, la seguridad europea se ha visto amenazada por un arco de inestabilidad que la azota desde el exterior (el integrismo islamista se extiende a Oriente Próximo, el norte de África y el Sahel, y Rusia no parece frenar en su agresiva política) y el interior (el terrorismo yihadista) y que han traído a las puertas de Europa el mayor éxodo de refugiados desde la Segunda Guerra Mundial. Además, han surgido nuevos desafíos a la estabilidad, tanto por el resultado del *Brexit* en Gran Bretaña, como por el triunfo en las urnas de un Donal Trump, cuya campaña genera como mínimo incertidumbre.

«La situación de seguridad no nos permite ser vagos, generalistas o simplemente indicar buenas intenciones, tenemos que definir y actuar» afirmó Federica Mogherini al presentar su Plan de Aplicación. La responsable de la seguridad común de la Unión explicó que para ello el documento fija tres líneas de acción, que pasan porque la UE se centre «en la capacidad de reaccionar y responder a las crisis» que surjan en su entorno, «consolidar las capacidades de los socios más frágiles» y ayudar al desarrollo y la estabilidad de países de

## Existirán niveles de implementación para que los países que lo deseen pongan antes en práctica medidas concretas

vecinos y, por supuesto, «proteger a la Unión y a sus ciudadanos». Tras mostrar el firme apoyo de nuestro país al plan, María Dolores de Cospedal resumió en rueda de prensa los cuatro principios básicos en los que se debe basar la construcción de la política común de seguridad y defensa: «La cooperación entre la OTAN y la UE, la inclusividad, la solidaridad y la conjunción entre ambición y realismo». «Una Europa fuerte en Defensa —insistió la ministra española— necesita unas capacidades militares sólidas, coherentes con nuestro nivel de ambición y que estén a disposición de la UE, de la OTAN y de las naciones».

Tras la reunión, los titulares de los 28 socios vieron con buenos ojos la propuesta de establecer un fondo que permita financiar la investigación, el desarrollo y la innovación en el sector de Defensa. En este sentido, los ministros han aprobado incrementar el actual presupuesto de la Agencia Europea de Defensa (no se hacía desde el 2010). También acordaron trasladar al Consejo de diciembre la aprobación definitiva de una estructura de mando que pueda coordinar todas las misiones de la Unión, tanto civiles como militares (en este momento, mantiene 17 operaciones) lo que agilizaría mucho el tiempo y la logística para el despliegue. Hasta ahora, cada misión tiene que fijar una estructura *ad hoc*.

### COLABORACIÓN CON LA OTAN

Desde el primer momento, los impulsores de un nuevo paso en la política de seguridad en Europa han dejado muy claro que la colaboración con la OTAN debe ser uno de los pilares sobre los que se sustente. Buena muestra de ello es que el principal debate de este Consejo —al que se invitó al secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg— se centró en explorar nuevos caminos para que el trabajo conjunto sea cada vez más fructífero.

Los ministros de la UE analizaron cómo se está materializando la Declaración Conjunta OTAN-UE firmada el pasado 27 de octubre en la sede de la Alianza en Bruselas. En esa reunión, los

aliados aprobaron la puesta en marcha de la misión *Sea Guardian*, ya operativa, y cuyo cometido fundamental es ayudar a los buques europeos de la operación *Eunavfor Med Sophia* en su lucha contra las mafias de la inmigración en el Mediterráneo central.

Stoltenberg y Mogherini informaron a los titulares de Exteriores y Defensa de los 28 socios europeos que ya se están elaborando 40 propuestas concretas para mejorar la coordinación y la complementariedad entre ambas organiza-

vo titular español de Asuntos Exteriores, Alfonso Dastis. Hace poco más de un mes, los ministros de Defensa de los cuatro grandes de la Unión tras la salida del Reino Unido (Francia, Alemania, España e Italia), mandaron una carta al resto de los titulares de Defensa europeos explicándoles su deseo conjunto de potenciar la seguridad común y en la que demandaban una defensa europea «más fuerte, realista y creíble». Tras el plan presentado por Mogherini, otros socios, como Bélgica, han mostrado su interés



Cospedal y su homólogo francés, Le Drian, durante su reunión bilateral tras el Consejo.

ciones, y que esperan que puedan ser ya aprobadas en sendos Consejos de ambas organizaciones que se celebrarán en el mes de diciembre.

### NÚCLEO DURO

El mayor debate generado entre los socios fue el ritmo a seguir en la implementación de esta nueva estrategia de seguridad. Tras intensas negociaciones y diversos tira y afloja, los 28 dieron luz verde a la llamada cooperación permanente estructurada, que permite a un grupo de Estados asociarse voluntariamente para elevar el nivel de ambición y establecer medidas concretas para uso común. «Queremos estar a la vanguardia de la Europa de la Defensa» afirmó el nue-

por formar parte de este núcleo duro de la Defensa y participar de la primera velocidad en las nuevas estructuras.

Para coordinar esta nueva política común, la recién designada ministra, María Dolores de Cospedal, aprovechó la reunión del Consejo de Europa para mantener reuniones bilaterales con sus homólogos de Alemania, Ursula von der Leyen; Francia, Jean-Yves Le Drian; e Italia, Roberta Pinotti. Los cuatro países defiende que Europa necesita una defensa más capacitada para responder a las actuales demandas de seguridad y, además, comparten un espacio estratégico —el Mediterráneo— de especial sensibilidad estratégica.

Rosa Ruiz